

LA PROTESTA

CRÓNICA DE EUROPA DE LONDRES

Pesa sobre nuestras espaldas el fardo inmenso de prejuicios que nos legaron nuestros padres, que cultivaron la escuela, la vecindad, el roce diario, que aclimataron nuestro ser al bregar diario por la vida.

La herencia, la educación, el compañerismo, el medio ambiente, forjaron la cadena que nos sujeta al ayer a pesar nuestro.

Solo así se concibe nuestro sufrir, se explica la contradicción de nuestros hechos.

Apenas sale de nuestros labios una palabra, y queda desmentida con nuestros actos de una manera palmaria.

¿Libertad? Sí, la nuestra aunque lestone a todo el mundo, pero jamás la del vecino aunque no lesione ni personas ni intereses.

En teoría hemos destruido las fronteras, los dioses, hemos cantado himnos a la emancipación, a la fraternidad de los pueblos, a la unidad proletaria, hemos apuntado al enemigo, pero cuando éste nos ha llamado hemos corrido presurosos a su defensa y nos hemos entrematado.

Prueba es la actual guerra europea.

Los socialistas han puesto sus teorías de emancipación en la boca de los cañones. En Rusia terminan las grandes huelgas petrolíferas para no debilitar el poderío militar ruso y piden al obrero que acuda a defender las libertades y la civilización rusas. Gorki que es un miembro del partido socialista y no un anarquista como alguien ha dicho en estas columnas, ha ido voluntario a la guerra.

El partido socialista austriaco entregó sus ahorros al gobierno para que pudiera asesinar al pueblo serbio.

No sabemos lo que será de las cuotas de los socialistas y sindicalistas alemanas, es seguro que habrán ido a parar a la compañía Krupp-Guillermo, como las de las federaciones internacionales que jefateaban en Berlín, pero lo que sabemos es que socialistas y sindicalistas han corrido a coger el uniforme militar y han recomendado al pueblo de acudir a defender sus fronteras que había atacado.

Los socialistas belgas, se hacen antilemanes en algunas horas; «Le Peuple», órgano del socialismo internacional, ataca con dureza a sus colegas germanos y Vandervelde al que el voto de los cotizantes le impidió hace meses ser ministro en el gobierno católico, aprovecha esta oportunidad para saciar su ambición.

Los socialistas franceses acuden al gobierno para salvar su burguesía, llaman a las congregaciones religiosas, entregan el ejército a los frailes y se presentan como lo que son, unos solemnes sinvergüenzas. ¿Y los sindicalistas? Los Jonhauz, los Griffuelhes y demás farsantes aconsejan la guerra, llaman de elogios al loco Delcassé y aún se alaban porque el italiano «Ambrosio» o el portugués Manuel Ribeiro les envían sus invitaciones pretendiendo que defienden los intereses obreros.

En cuanto a los anarquistas también los hay guerristas, antilemanistas. Pero son pocos. Carlos Malato y Pedro Kropotkiné creen que debe aplastarse al militarismo alemán.

La mayoría de anarquistas en Francia han cojido el uniforme, pero esto no es una afirmación militarista.

Se sabía de antemano que la neutralidad belga, acaso la holandesa y suiza no serían respetadas. Se temía que Italia fuese a la guerra desde el primer momento. A España nadie acude por su seguridad, si no son los grandes bandidos, prueba que entregó a 28 obreros refugiados en Barcelona. Inglaterra está aliada en la guerra y era de temer los forzase a ir si en ella se refugiaban. ¿Qué hacer en tal situación sin medios para ir más lejos?

No nos extraña que hayan ido a la

guerra, pero si no nos extraña, tampoco podemos aplaudir la propaganda guerrillista de Malato, y los errores de Kropotkiné.

Los anarquistas podrán ir a la guerra forzados como vamos a los talleres y fábricas donde nos explotan, pero jamás propagar la guerra sin dejar de ser anarquistas.

¿Qué el militarismo alemán es una losa pesada y una amenaza? bien, pero se equivoca quien pretenda matarlo en la guerra.

Si la Alemania es vencida, y yo así lo creo, y hasta cierto punto lo desearé por ser una de las más culpables del conflicto, no por ser Alemania, acaso la paren sus pujos militaristas; pero si al militarismo alemán se le pone límites, es bien seguro que se dará vuelos al militarismo serbio, belga, ruso, francés y es casi seguro que se pondrá el servicio forzoso en Inglaterra.

Y he aquí que no se matará al militarismo por vencer al alemán, sino que se le dará probablemente más auge. El militarismo alemán morirá, a mi entender, si fuese vencedor.

No hay más allá de lo último. Luego, cuando hubiera adquirido todo su poder se haría odioso hasta de sí mismo. He aquí que yo crea que Kropotkiné se equivoca. Todos cometemos errores, todos poseemos algún prejuicio.

Y este error de Kropotkiné es más grave porque es viejo. Hace dos días he visitado a Malatesta para que me envíe a Kropotkiné la «carta abierta» que el amigo Pedro Esteve le dirige en «Cultura obrera» y que bajo sobre me ha remitido al efecto.

Malatesta que hace días escribió a Kropotkiné censurándole su actitud actual al efecto de la guerra, al decirle que yo achaco su actitud como declaró en «Tierra y Libertad» a su edad y a la influencia de una visita de Malato, me dijo que dudaba de la visita, porque no se trataban y que hace tiempo Kropotkiné declaró que en caso de una guerra de Alemania y Francia, si fuera más joven cojería las armas para defender la Francia. Y esto es más grave por ser un prejuicio por cuanto al hacer estas declaraciones ignoraba como la agresión se haría.

En cuanto a Malato, no me explico su actitud. Lejos de mí el creerlo un canalla, suponerlo vendido, o el obrar por temor. Pero yo, repeto, no me explico su actitud porque ella no resiste ningún análisis.

¿Defender las libertades francesas? ¿Perd es que en Francia existe libertad? ¿Es que no está gobernada hace muchos años por el zar de Rusia? ¿Es que Malato no ha censurado muchas veces los ataques a la libertad, o mejor, la falta de libertad?

¿Salvar la república? Pero es que en Francia existe la república?

Pues francamente, como la libertad, nadie la conoce.

V. García.

(Continuará).

DE JUAN BAUTISTA ALBERDI

La libertad traerá la paz, porque la libertad y la paz son la regla, y la guerra es la excepción.

La guerra es un sofisma: olude las cuestiones, no las resuelve.

El día que la contribución de sangre se vote por el pueblo pobre que la paga, su presupuesto de ofusión, es decir, la guerra, será más rara. Pero volar su contribución, es ser libre. A medida que los pueblos se portencen a sí mismos, es decir, se gobiernan por sí — sean libres, — irán menos a la guerra.

ACTUALIDADES

Un millón de toneladas de trigo

El gobierno italiano ha cerrado trato por un millón de toneladas de trigo argentino; mil millones de kilos de pan que crean alas y se nos vuelan de las cras y de las panaderías... Blancas aves de la vida que dejarán vacío el nido de muchos miles de estómagos. Y lo peor, que no según acojidas por las bocas proletarias, que no saciaran el hambre de un solo obrero, de ningún hombre útil, o madre pobre, de la península. Lo peor que se destinan a los asesinos!

El pan de aquí; los mil millones de panes que se nos roban son para tener en pie la millonada de autómatas que entrarán a fuego y hierro en los pueblos, si así lo dispone el rey, pisoteando las cosechas, violando hembras, degollando muchachitos. Para ellos, para el ejército, es el pan que se nos roban de las cras y de las panaderías.

Consuélate, pobre pueblo: tu muerte, si mueres de hambre, se parecerá a la de Cristo, entre dos ladrones. Entre el gobierno italiano y el argentino, te roban tus mil millones de panes. Un millón de toneladas de trigo.

Monumentomanía

Las personas del mundo oficial están enfermas de imbecilidad; después del monumento a Falcón — a Falcón! — y a Sáenz Peña, quieren construir ahora otro a la memoria de Roca. Lo semejante se parece a lo semejante, y es una verdad que la afinidad es ley en la vida de los hombres; cada imbecil o genio busca en otro sus cualidades, y las immortalizan; solamente que el genio, muy elevado, huye de las adoraciones, cosa que no sucede con el imbecil, pues éste cree necesaria su perduración en la vida...

El monumento a Roca, no es más que el monumento que se levantan a sí mismos los incapaces, los sinvergüenzas; sus cualidades están bien representadas en el general. Lo que decimos de la afinidad y de lo semejante, es cierto, corroborado por la realidad; acaso los enfermos de imbecilidad del mundo oficial han pensado alguna vez en rendir homenaje a Ameghino o a Alberdi? De éstos, se acuerdan solamente los sabios, los buenos, y de los otros, de los generales matachines y ladrones, la hez de la sociedad, la estupidez aristocrática...

Llenas están las plazas y los parques de monumentos a políticos y militares; los iniciadores de esas obras no recuerdan a los immortalizados, les son fieles en todo, recuerdan únicamente su obra, es decir, todas las suciedades de su alma, exteriorizadas y puestas a la contemplación de las miradas críticas y analizadoras de los hombres...

Todas son hermanas

Londres. — «Los diarios de esta capital, comentan en términos muy elogiosos la victoria obtenida por la escuadra inglesa en las islas Falkland.

Dichos diarios consideran que queda demostrada más que nunca la superioridad de la flota inglesa, la que ha sido de tal importancia, que al mismo tiempo que salvaguarda el comercio de las naciones aliadas estimulará con toda probabilidad el comercio de la América del Sur».

Este telegrama, pone en evidencia los móviles que impulsaron a Inglaterra a intervenir en la guerra actual. El militarismo alemán, pretexto de la intervención, queda muy chiquito ante la «superioridad de la flota inglesa». No negamos que Alemania es brutal, y su militarismo, odioso; pero, Inglaterra, que tiene la flota más poderosa del mundo, no es también brutal y militarista? No es ésta una lucha por la preeminencia? El telegrama resume muy bien las aspiraciones inglesas; el afán de conquistar todos los mercados, principal-

mente los de Sudamérica hasta hoy bajo el dominio de los alemanes, y custodiarlos con su flota poderosa... Nadie habla del militarismo inglés, y sin embargo, esa flota, superior a todas, emplea un buen número de hombres que se adiestran en el manejo de los cañones. Ahí el militarismo inglés representa la civilización — la obra de los diplomáticos tiende a arraigar esa creencia — y el otro, el alemán, representa la barbarie... Los anarquistas hemos visto claro desde los primeros días de la guerra; Alemania e Inglaterra, Francia y Rusia, hacen matar miles de hombres por sostener sus ambiciones, su predominio económico y moral... Gobiernos criminales, idénticos en su política encaminada al robo y la tiranía.

Papeles sucios

Los socialistas de «La Vanguardia» están fúls con la mayoría de la Cámara. Les ha limitado el tiraje de eso que llaman, por eufemismo, talvez, «Diario de Sesiones». ¿Se dan cuenta?... Ellos que le habían confiado a ese papel sucio una gran parte de su popularidad política; a modo de quien le pone a las patas de un caballo sus pesos últimos. Y ahora les manejan el tungo... ¡Que «jetta»!

Con esta resolución de la Cámara, y la otra, que diariamente protestan, de los diarios que no les reproducen los discursos íntegros, los socialistas peligran quedarse inéditos... Se dan cuenta? Como será también la fe que se tienen ellos, cuando la ponen entera en esos papeles sucios... Pero aún les quedan los discos, amigos. Hablen para los fonógrafos; como otros hacen zafaduras para los «cines»...

DE NUESTRA REDACCION en la CARCEL

Batallas trashumantes

No es culpa nuestra si aún nos retienen ciertas cuestiones que pertenecerían más debidamente a los partidos republicanos o socialistas; culpa es de estos partidos que las han abandonado, o las han reducido a un segundo término, como materia de su doctrina de Estado, absorbidos por la lucha de intereses políticos. Sabido es que un partido que busca de aumentar su número, sin otro objetivo que su triunfo en la lucha política, debe echar mucha agua a su vino y aliviarle bastante, en la práctica, de la materia de su doctrina de Estado; lo que menos puede esperarse de él es que sea fiel a esta doctrina de Estado, y lo que a ojos cerrados puede preverse es que será fiel a las condiciones del éxito político, sean éstas cuales fueren, y aun cuando contradiga su doctrina de Estado. Así, todos los partidos y todas las estampillas se han desnaturalizado, han dejado de ser una garantía para los puntos mismos que eran materia de su doctrina de Estado; a éstas, otras cuestiones se han sucedido, y no se ha tratado, con el republicano, de la garantía de la doctrina republicana, ni con el socialista, de la garantía de esta misma doctrina, (dispensado de la socialista), pues todas estas cuestiones se han reducido a un segundo término muy lejano, y lo que les preocupa es otra cosa... En resumen: nada se ha adelantado, con el republicano, ni aún con el socialista, para la garantía de ciertos puntos esenciales materia de la doctrina republicana; menos han garantido, puede pensarse, punto alguno materia de las doctrinas socialistas; y los anarquistas hemos quedado haciendo todo el gasto, no para garantizar, sino para luchar por la conquista de puntos aún materia de la doctrina republicana más sencilla, como el derecho de reunión, el de asociación, la libertad de la prensa y el reconocimiento y el respeto de casi todos los derechos individuales, principalmente los elementales, que parecen los me-

Movimiento obrero

Crónica de las huelgas

La de curtidores

Continúa en pie, corriendo filas y levantada en entusiasmos generosos, la huelga de curtidores. Los huelguistas tienen frente al conjunto que forman para la acción, un capitalista terco y soberbio que no quiere quebrantar su negativa. El burgués Casimiro Gómez está jugando a quién resiste más.

Los trabajadores, que si han abandonado el trabajo, ha sido impulsados por causas profundamente sentidas, están dispuestos a no ser hurlados; mucho tiempo han contemporalizado con la bárbara explotación de la curtiembre.

Por unos días, mientras dura la huelga, mientras el espíritu de asociación se fortifica, los pulmones de esos obreros condenados a absorber las mismas venenosas de los cueros, podrán también renovar energías. Bajo cualquier aspecto, la lucha es benéfica. Los trabajadores rebeldes no pierden jamás, cualquiera que sea el resultado final de una huelga circunstancial, y con miras de mejoramiento económico.

Ayer no efectuaron asamblea, pero la conferencia realizada en el Parque Patricios fué todo un éxito. Allí se congregaron en las últimas horas de la tarde no sólo los huelguistas, sino también los obreros de las otras cuerterías.

Hablaron los oradores designados, Cazaretto y Sibechi y cerró el acto, el secretario de la Sociedad de Curtidores P. Arriet.

Salió en libertad el obrero Taboada.

Los talabarteros no se han plegado aún a la huelga, pero han sido invitados y se cree que responderán.

Hoy a las 3 p. m., efectuarán asamblea en Urquiza 1820.

La organización en el interior

Las Sociedades de Resistencia Conductores de Vehículos de Chañar Ledado, Firmat, Los Quiquinos, y Corral de Bustos, unidos, han celebrado el domingo 6 del corriente la asamblea y Conferencia pública anunciada por

manifiesto, la que fué preciso celebrar en local cerrado a causa del mal tiempo; apesar de todo, estaba muy animada.

A las 4 p. m., se dió principio, habiendo el acto el camarada secretario de la Sociedad de Firmat, Nicanor Aranda, presentando al camarada Juan M. Fernández, delegado por la Federación O. L. Rosarina, y designado por ésta como orador oficial, el que de inmediato, hizo uso de la palabra, demostrando los beneficios de la unión y extendiéndose en consideraciones sobre el tema «Cuestiones Sociales, y Organización Operaria».

Mostró con argumentos sólidos y cálculos matemáticos la solución de los problemas sociales y las causas del malestar de la clase obrera, recomendando especialmente la instrucción como medio el más eficaz para preparar la lucha, atacar y defenderse de las clases interesadas en que el proletariado continúe siempre en la oscuridad y en la miseria. Después de una calurosa oración al orador, los presentes pasaron espontáneamente a inscribir sus nombres, adhiriéndose a las sociedades constituidas y haciendo demostración de ser solidarios a la causa que defiende el proletariado universal.

El camarada Aranda también les manifestó con elocuencia los beneficios que reporta a la clase obrera la unión, y finalmente, el camarada Fernández agradeció a todos en nombre de la Federación O. L. Rosarina el recibimiento de que había sido objeto y la atención que le prestaron en su peroración que duró por una hora y un cuarto.

Así terminó el acto en medio de gran entusiasmo y la mayor armonía.

Convocatorias y resoluciones

P. O. L. B.

El Consejo Federal se reunirá hoy viernes 11 del corriente a las 8 p. m., en Olavarría 363 (altos).

A los obreros de la casa

Braceras, Rodríguez y Cia.

La comisión de la sociedad obreros zapateros, invita a todos los obreros de las dos casas que últimamente

estuvieron en huelga, a la reunión que se efectuará hoy, viernes, a las 8 p. m., en Rincón 630.

Obreros sastros,

La comisión pide a los Centros o agrupaciones sociales y a la Liga de Inquilinos se sirvan facilitar las direcciones de los obreros sastros a fin de invitarlos a participar en la sociedad gremial.

Las adhesiones se reciben en la secretaría Méjico 2070 los martes de 8 a 10 p. m.

Obreros zapateros

Se invita a los delegados ante la Federación de O. en Calzado, a la reunión que se efectuará el domingo 13 del corriente a las 8 a. m., en Estados Unidos 4064.

La comisión ha resuelto retirar todos los talonarios en circulación, que que son de distintas series, y poner en circulación la serie H., los que pueden retirarse al entregar los viejos en la secretaría Estados Unidos 4064, los jueves de 8 a 9.30 p. m.

N. de R. — Por equivocación se anunció que la serie H. era la invalidada.

Herreros de obras y anexos

Esta sociedad desea ponerse en relación con todas las similares de América del Sur.

Se recomienda a los secretarios de las sociedades del gremio remitan informes a nuestra secretaría, a nombre del secretario.

La secretaría permanece abierta todos los días hábiles de 8 a 10 p. m., y los domingos de 9 a 11 a. m., en Méjico 2070, donde debe remitirse toda correspondencia.

Obreros albañiles

Se cita a la comisión a la reunión que se efectuará el sábado 12 del corriente a las 8.30 p. m., en el local de la S. C. Guardia Vieja 4580.

Picapedreros y graniteros

La comisión directiva de esta organización invita a los asociados a

la asamblea que se llevará a cabo el próximo domingo 13 a las 8 de la mañana, en el local social, Méjico 2070, a fin de considerar la siguiente orden del día:

Acta y correspondencia, Nomenclamiento de los revisores de cuentas; Informe de los delegados ante la F. O. L. B., respecto al asunto de reorganización, Varios.

Se pide a los asociados sean puntuales por tratarse de asuntos muy importantes.

A los compañeros que fueron designados por el Consejo de la Federación, para presenciar la asamblea se les recomienda no fallen.

Federación Obrera Regional Argentina

Se pide a todas las sociedades tomar en cuenta con urgencia la nota pasada por la F. O. R. A., solicitando voten alguna cantidad para sufragar los gastos que ocasiona el envío de víveres a Berazategui.

Notas Varias

Grupo socialista italiano

La agrupación socialista que edita el periódico «Avanti!» invita a las agrupaciones políticas y sindicalistas que estén de acuerdo en formar un comité pro víctimas de la «Semana Trágica», en Italia, manda delegados a la reunión que se efectuará el sábado 12 del corriente a las 8.30 p. m., en Almagro 551.

C. Estudios Sociales de N. Mataderos

A los compañeros de Liniars y Nuevos Mataderos, se les invita a la reunión que se efectuará el domingo 15 del corriente a las 2 p. m., en la calle Pilar número 1659, para constituir un nuevo Centro de Estudios Sociales.

CORREO

Hay cartas para: Sociedad O. Varios de Lanús y Talleres. «Los Mártires», (Piñeyro), Ahumado Llano, Benasser Lozano, Sociedad O. Marmelistas, Pedro Cristante, Angel Rafrano, Angel Orlando.

se casaban con hermosas mujeres y a su vez tenían hijos que crecían en el contento como ellos.

Había, pues, en el mundo gentes que lo tienen todo y gentes que nada tienen; muertos de hambre que crujen los dientes en los caminos y ricachos repletos de oro, que se dan tono glosificando al lado del fuego. Esa desigualdad no databa de ayer, él lo sabía; pero nunca había parado mientes en ello, mientras que ahora eso lo rebelaba. El era de los que desde el vientre de su madre están desposeídos de todo. ¡Iniquidad! ¡Iniquidad! ¿No era él una criatura humana? ¿Acaso entre los animales del bosque los unos tienen más y los otros menos? ¿No es necesario, tanto en la sociedad como en el fondo de la floresta, que tengan todas proporciones iguales y asegurados el sueño y el sustento? Cuando menos, las riquezas debían pertenecer a los fuertes, a los seres vigorosos, a los que tienen rejos y puños. Se acordaba de que en un pueblo, porque un hombre lo llamó ladrón y fullero, lo había cogido por el pescuezo en plena taberna, lo había derribado y lo había dejado en la frente, entre los dos ojos, la marca de los clavos de hierro de sus zapatos. ¡Ah! llamaban ladrón y fullero a un hombre que cazaba bestias en los montes como si el monte y las bestias fueran de Juan más que de Pedro! ¿Acaso Dios ha hecho ningún mandamiento sobre eso? ¡Ciegos y estúpidos son los rústicos de los campos! No tendrían sino que arrojarse de sus arriales y de sus cue-

dañas para ser a su vez los dueños, tener bienes, vivir cómodamente, dominar a los soberbios y tener a sus propios hijos en la abundancia de todas las cosas; ¡Fulleros! bien bestia era uno de no serlo hasta lo último, de no ponerse a rebelión contra la injusticia, de no trocar su vida de miseria por una vida de holgura y de independencia!

Durante tres noches vagó en torno de la granja de los Hulotte, hurgando por el desecho de la venganza. No habría tenido más que dejar caer una cerilla encendida sobre la paja amontonada de los sotechados, y toda la casa habría ardido como tabaco torcido; a favor del incendio se habría deslizado hasta Germana, y allí, en medio de la danza de las llamas, en el baile rojo de una suprema y funebre feria, le habría gritado:

—Tu casa, tu padre, tus hermanos, tus criados, las bestias de tus establos y de tus caballerizas arden por tu causa. ¡Chilla, agítate, clama en tu ayuda; más será en vano, pues yo tengo, y ya deseo ver cuánto polvo harán tus huesos.

Su nativa repulsión por las obras cobardes le hizo abandonar ese proyecto. ¿Qué le había hecho esa gente? Ningún daño. Sólo Germana tenía mala voluntad.

Iustamente, un rayo de luna azulaba los vidrios de su ventana mientras él, oculto detrás del seto, miraba esas

con la turgencia de los senos. Y una ardiente voluptuosidad le hizo hervir la sangre; el corazón se le subió a la garganta, en un espasmo; pensó llegarse hasta ella, juntar sus bocas, y luego, hundirle su cuchillo en el pecho.

El prado blanqueó en torno de él, sin que se diera cuenta del nacimiento del día, y se quedó acostado en el suelo, con la cabeza sobre los puños, alzado, mirando apuntar en los vidrios, en lugar de la blanda luna, el alba rosa que subía.

El ruido que hizo la puerta carretera al abrirse lo sacó de su sopor. Escurríose, y todo el día corrió en la florista, acosado por sus negras ideas. Caída la noche volvió a su puesto de la vispera, a accechar la ventana con sombreros ojos. A ratos dejaba el seto, se acercaba a la casa y estudiaba la altura de las ventanas. Empujábalo no sabía qué fuerza, y se sentía atraído hacia esa carne adormecida del otro lado del muro.

De un corte de pinos depositado cerca de la barrera del verjel, cogió la vara más resistente y la apoyó contra el muro. Temblando las manos, no estaba bien dispuesto. Abrazóse al pedregón, cuyo extremo alcanzaba al techo, y empezó a trepar; pero el árbol quebró y él cayó al suelo. El miedo se apoderó de él, que era tan bravo; creyóse perseguido y corrió del lado del bosque.

(Continuará).

CAMILLE LEMONNIER (60)

UN MACHO

Una bestia herida se repone en el bosque; pero la llaga suya no era de las que se curan. Ella lo había hecho disgustarse de los silenciosos bosques y del oficio que en ellos ejercía. Su vida de hombre libre le parecía ahora, ominosamente vacía; no sentía ganas de cazar, y dejaba pasar indiferente las ágiles trojas de venados que antes perseguía.

Tenía hasta tristezas nuevas, desconocidas; pensaba en su infancia vagabunda y solitaria, en los suyos, que, como él, habían vivido en los bosques, algo peor que los jabalíes y los lobos, tristes, rudos, desconfiados; que pernoctaban en barracas semejantes a cubiles, y no conocían ni bienestar ni comodidad; que no tenían deseos, que estaban ajenos de todo, así del amor de las niñas muchachas como de la abundancia de la bodega y de la buena nutrición; que iban juntos sin saber por qué, tenían hijos como los animales, salvajes, mañosos, sombríos, finalmente inducidos a la fosa sin cortejo, solos el último día como en el primero; mientras que otros, los Hayot, por ejemplo, los Hulotte también, nacían en buenas y ricas granjas, estaban bien tratados desde pequeños, crecían estimados y alegres, hacían más tarde los señores,